

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Élites del poder en México y Chile: mediadoras de la dominación imperialista.

Ernesto Cano.

Cita:

Ernesto Cano (2015). *Élites del poder en México y Chile: mediadoras de la dominación imperialista*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/726>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Élite del poder en México y en Chile. Mediadoras del imperialismo estadounidense

Omar Ernesto Cano Ramírez

Maestría en Estudios Latinoamericanos, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos,
Universidad Nacional Autónoma de México

ernesto.cano06@gmail.com

Junio, 2015

RESUMEN:

En el presente trabajo se reconstruye cómo es que la élite del poder en México y Chile se subordina objetivamente a la política imperialista de los Estados Unidos (EEUU), al emular sus patrones de educación. La emulación-subordinación hace de la élite mexicana y chilena mediadoras de la política imperialista –saqueo y dominación– de EEUU. Al influir en gran medida en las estructuras nacionales de sus países, la élite mexicana y la chilena han hecho de México y Chile espacios subordinados a las necesidades corporativas y militares de EEUU. Esta subordinación objetiva es analizada dentro de la coyuntura actual de la Alianza del Pacífico, estrategia imperialista de EEUU.

Palabras clave: élite del poder, política imperialista, emulación-subordinación, orquestación objetiva.

I. Notas sobre la *élite del poder*

Son necesarias dos precisiones: una sobre el concepto de élite del poder, y otra sobre el tipo de poder que aquí se estudia. Por élite del poder hay que entender aquel grupo que, primeramente, concentra recursos (materiales y simbólicos, naturales y sociales); segundo, que ocupa posiciones altas en las estructuras e instituciones sociales (formales e informales); y tercero, que concentran poder estructural desde el cual toma decisiones con consecuencias igualmente estructurales.¹

Saber qué recursos concentra, cuáles son las instituciones en las que ocupa la cima, cómo es el poder que controla, qué tipo de decisiones toman, y cuáles son las consecuencias sociales de estas decisiones, requiere de un estudio específico sobre la misma élite del poder y del contexto tempo-espacial en el que actúa dicha élite.

Cabe recordar también que el poder es una relación social entre grupos humanos. Aquí analizaré una forma de poder para reconstruir la emulación-subordinación: el influir en la situación social, de influir en la forma que toman los hechos sociales, se trata aquí de potencializar posibilidades. La influencia estructural que concentra la élite del poder no es un

¹ Scott, John. "Modes of power and the re-conceptualization of elites." En *The Sociological Review*, Vol. 56 (mayo, 2008).

control total sobre la dinámica social, pero sí una influencia tal que puede atraer una situación para que esta tome una forma particular, excluyendo otras alternativas. ¿Cómo se lleva a cabo esta influencia? Pues bien, la élite logra influir en el curso social al determinar la mayoría de las posibilidades entre las que se desenvuelve la vida social y, al mismo tiempo, propiciar un tipo específico de acción-elección en la mayoría de la sociedad al establecer *replicadores* conductuales. Estos replicadores son mecanismos sociales que se auto-reproducen para producir un tipo específico de comportamiento social; consideremos aquí dos replicadores: la imitación o emulación (mimesis) y la repetición obligatoria.² Dichos replicadores afectan también a las mismas élites, sobre todo cuando son mecanismos de influencia de élites con más poder.

II. Contexto tempo-espacial

Para reconstruir la dominación elitistas de la que estoy hablando hay que especificar primeramente el marco tempo-espacial en el que nos estamos moviendo. En cuanto al tiempo, me refiero a la época neoliberal, donde la economía corporativa se ha desencastrado –liberado– de los límites gubernamentales, pero no de los límites físicos y ecológicos. Y en cuanto al espacio, me refiero a la lucha geopolítica que se da en América Latina por asegurar los flujos de recursos naturales y de capital.

III. La élite del poder mundial

Actualmente la economía y geopolítica mundial sigue intereses corporativos elitistas. Diversos estudios han descrito dos grupos dentro de la élite del poder mundial. Por un lado tenemos la red corporativa que controla la economía mundial: 147 corporaciones transnacionales, a través de una compleja red de relaciones de propiedad y co-propiedad de acciones y manejo de mesas directivas, influyen notablemente en los flujos económicos globales. Esta súper entidad de corporaciones está integrada en tres cuartas partes por corporaciones financieras, de las cuales la mayoría tienen sede fiscal en los EEUU.³ Por otro lado, se ha dado a conocer una súper clase que ocupa las cimas de las estructuras y organizaciones mundiales con mayor poder: desde presidentes, ministros de economía,

² De Landa, Manuel. *Mil años de historia no lineal*. Barcelona: Gedisa, 2011.

³ Glattfelder, James B.; Stefania Vitali; y Stefano Battiston. “The Network of Global Corporate Control.” En *PlosOne*, Vol. 6 (octubre, 2011).

directores de bancos centrales, hasta directivos del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial –entidades del Departamento del Tesoro de EEUU– y las empresas que figuran en las listas top de *Fortune* y *Fobes*. Todos estos sujetos se reúnen anualmente en diversas cumbres exclusivas como el Foro Económico Mundial (Davos), el Club Grove, el club Bilderberg y la Comisión Trilateral.⁴

Estos dos grandes grupos –la súper entidad corporativa y la súper clase– se caracterizan, además de ocupar las cimas de las estructuras y organizaciones más poderosas a nivel mundial, por tener una composición altamente homogénea: mismo origen social, misma riqueza, mismo tipo de educación, mismo estilo de vida, y misma mentalidad economicista.⁵ Su homogeneidad como grupo social, los *orquesta objetivamente* sin la necesidad de una gran conspiración o la necesidad de reunirse en cada momento para trazar un plan común. Todos actúan del mismo modo, porque todos internalizaron el mismo instinto social (*habitus*), todos piensan del mismo modo. Esta coordinación objetiva se da tanto en los miembros de la élite del poder mundial, como entre esta y sus socios subordinados de países periféricos.

IV. Alianza del Pacífico. Estrategia imperialista

Ahora bien, debemos entender que las alianzas regionales y los acuerdos comerciales son instrumentos de proyección de poder de EEUU. La Alianza del Pacífico (AP) implica la intervención legalmente legítima de EEUU en Chile y México. Desde que EEUU se formó como nación independiente ha usado el libre comercio para hacerse de espacios geopolíticos de su interés. Veamos aquí dos ejes de la política imperialista estadounidense.

Primero tenemos la *real politik hamiltoniana*. Para Alexander Hamilton (1755-1804) el libre comercio era más bien un arma que una forma de armonizar los intereses internacionales. Hamilton afirmaba: “los que mandan en el comercio no están dispuestos a la reciprocidad”. De igual manera atacó el credo ilustrado según el cual las naciones modernas cultivan un espíritu pacífico; al contrario: “*las naciones vecinas son naturalmente enemigas una de la otra*”, “en todos los tiempos se ha encontrado que las disputas territoriales

⁴ Rothkopf, David. *El club de los elegidos. Cómo la élite del poder global gobierna el mundo*. Madrid: Tendencias, 2008; y Robinson, Andy. *Un reportero en la montaña mágica. Cómo la élite económica de Davos hundió al mundo*. México: Ariel/Editorial Planeta, 2014.

⁵ Sklair, Leslie. “La clase capitalista transnacional y el discurso de la globalización.” En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Vol. XLV, Núm. 186 (septiembre-diciembre, 2002): 133-156; y Robinson, William. I. “Global Capitalism Theory, and the Emergence of Transnational Elites.” En *Critical Sociology* No.38 (2012): 349-363.

constituyen las fuentes más fértiles de hostilidad entre las naciones. Quizá la proporción más grande de las guerras que han assolado a la tierra han brotado de este origen.”⁶

En segundo lugar, tenemos el *modus operandi jeffersoniano*. Con Thomas Jefferson (1743-1826) la doble estrategia de EEUU se formaliza: por un lado se promueve el buen espíritu de la nación norteamericana, y por otro, se ataca, amenaza y chantajea. En su libro *Notas sobre el Estado de Virginia* (1781-1782), Jefferson escribe: “Siempre que sean expresadas sospechas en relación a cualquier supuesta pretensión nuestra sobre el dominio de las Indias Occidentales [América], no podéis ir más lejos de la verdad al afirmar que no tenemos ninguna. Si existe un principio más profundamente arraigado que cualquier otro en la inteligencia de todo americano, éste es el de que nada tenemos que ver con la conquista.”⁷ Sin embargo, ya para 1786 Jefferson escribía, desde París, el aspecto de la estrategia:

Nuestra Confederación debe ser vista como *el nido desde el cual toda América, la del Norte y la del Sur, será poblada*. Debemos también cuidarnos, tomando en cuenta el interés de este gran continente, de presionar demasiado pronto a los españoles... Aquellos países [en esa época las todavía colonias españolas] no pueden estar en mejores manos. Mi temor es que [los españoles] sean demasiado débiles para mantenerlos *hasta que nuestra población pueda haber avanzado lo suficiente para conquistarlos uno por uno*.⁸

Esta política imperialista ha estado presente a lo largo de la historia de EEUU, y se renovó con la refundación neoliberal. En 1974 el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos publicó el *National Security Study Memorandum NSSM 200*, o Reporte Kissinger, con el cuál la dominación neoliberal renovó como uno de sus propósitos fundamentales asegurar el flujo de recursos naturales desde los países de América Latina hacia los EEUU. En el Reporte Kissinger se planteaba lo siguiente: si bien el crecimiento de la población de los países de América Latina exigiría un mayor consumo de sus recursos, estos países no estaban en condiciones económicas –industriales– de utilizar sus reservas, en cambio los países centrales –léase EEUU– sí podían aprovechar los recursos de la región; había entonces que asegurar la estabilidad de América Latina, pues los conflictos políticos de gran escala podían poner en

⁶ Orozco, José Luis, “Jeffersonianos y Hamiltonianos: los orígenes de la política exterior estadounidense”. En *Relaciones Internacionales*, cuarta época, No. 77 (mayo-agosto, 1998): 9-18. pp. 14-15. Subrayado propio.

⁷ *Ibid.* p. 13.

⁸ Thomas Jefferson. *Carta a Archibald Stuart del 25 de enero de 1786*. Citado en *Ibid.* p. 14-15. Esta doble estrategia se puede esquematizar en el *modus operandi jeffersoniano*, que se observa a lo largo de la historia imperialista de EEUU: 1. “la prenda ambicionada debe mantenerse en las manos más débiles”; 2. EEUU debe permanecer en “espera paciente” hasta la ocasión favorable; 3. Que “en el momento difícil del débil, poseedor de la prenda, se debe abandonar la actitud expectante para obrar rápida y energéticamente”; y 4. Deben, en todo momento, guardarse las formas y “justificar moralmente el despojo.” Este esquema lo presenta Ramiro Guerra. *La expansión territorial de los EEUU*. Citado en Saxe-Fernández, John. *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México: Debate, 2006. p. 17.

riesgo el flujo de recursos hacia el centro, sobre todo los minerales y el petróleo.⁹ Actualmente la urgencia de EEUU por asegurar los recursos naturales de América Latina pasa por crear bloques que le permitan extraer dichos recursos por medio de corporaciones transnacionales.

La AP, no como acuerdo multilateral, sino como proyecto geopolítico regional, contextualiza el problema de la élite del poder en México y en Chile. En una época donde varios gobiernos se han desligado de EEUU para aliarse con China¹⁰, cabe preguntarse por qué México y Chile se mantienen alineados a la política imperialista de EEUU.

La Alianza del Pacífico fue creada el 28 de abril de 2011 por cuatro países de América Latina, Chile, Colombia, México y Perú, con el objetivo de:

Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la *libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas*. Impulsar un *mayor crecimiento, desarrollo y competitividad* de las economías de las Partes, con miras a lograr mayor bienestar, superar la desigualdad socioeconómica e impulsar la inclusión social de sus habitantes. Convertirse en una *plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico.*¹¹ [Además de sus objetivos económicamente neoliberales, la Alianza opera siguiendo una línea política que] “se orienta hacia la modernidad, el *pragmatismo* y la voluntad política para enfrentar los retos del entorno económico internacional.”¹²

La importancia de la AP para el problema de la élite del poder en México y en Chile es que constituye el medio regional por el cual la dominación externa –imperialista de los EEUU– se ve mediada por esas élites y se despliega en diferentes niveles.¹³ El alineamiento de la élite del poder de México y de Chile respecto a la política de EEUU en la región constituye un bloque político que hace frente a otros proyectos no alineados. Dice Raúl Zibechi que la Alianza del Pacífico:

⁹ Clowes, Brian. “Kissinger Report 2004. A retrospective on NSSM-200. How U.S. foreign policy uses population control to exploit third world economies.” En *Human Life International* (2004). Se tenía que contener el descontento, la pobreza y los movimientos sociales que disputaran el poder estatal. Para ello se impulsó la democratización de los países con regímenes dictatoriales o cerrados, como lo eran Chile y México. El documento original: United States National Security Council. *National Security Memorandum. NSSM 200. Implication of the worldwide population growth for U.S security and overseas interests.* (1974).

¹⁰ Países como Nicaragua, Brasil, Venezuela y Argentina muestran un vuelco hacia China, tanto en flujos de recursos naturales hacia Asia, como se inversiones y préstamos desde China. RT. “Conozca quién es el mayor beneficiario de los créditos de China en Latinoamérica”. RT (29 de abril, 2015).

¹¹ “La Alianza del Pacífico y sus objetivos”. En la página www.alianzapacifico.net Subrayado propio.

¹² “Valor estratégico”. En la página www.alianzapacifico.net Subrayado propio.

¹³ “La estrategia de Washington ha sido la de hacerse fuerte en el Litoral del Pacífico latinoamericano, donde cuenta con gobiernos que, salvo poquísimas excepciones (Ecuador y Nicaragua), responden –en algunos casos, incondicionalmente, en otros, con un mínimo de decoro– a los dictados de la Casa Blanca. Hablamos de México, Panamá, Colombia, Perú... y por su puesto Chile.” Borón, Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. México: UNAM/PELA/CEIICH, 2014. p. 145.

...pretende revivir los objetivos de la extinta ALCA con base en los Tratados de Libre Comercio (TLC) que Estados Unidos tiene firmados con los miembros del Acuerdo. En realidad se trata de un pacto contra el MERCOSUR y la integración regional, de modo más explícito contra el Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR... Es también un modo de frenar a Brasil y sus aspiraciones de convertirse en un jugador global, y el mejor camino para remachar la vocación de exportadores de minerales de esos países [y en general, la exportación de recursos estratégicos para los EEUU], que los convierte en campos de operaciones de las grandes multinacionales mineras y, por lo tanto en sociedades extremadamente desiguales y polarizadas, sin industria ni ampliación del mercado interno.¹⁴

Otro punto importante sobre la AP en esta lucha regional, es que los cuatro países miembros –Chile, Colombia, México y Perú–, junto con los dos países que son candidatos a miembros –Costa Rica y Panamá– tienen en sus territorios el 50% de las bases militares que EEUU mantiene en la región. Lo que da a estos seis países un alineamiento mayor respecto de la política del centro imperialista, por ser una “extensión territorial-militar” del intervencionismo estadounidense en América Latina.

Bases militares en los países de la Alianza del Pacífico	
<i>Países miembros</i>	<i>Países candidatos a ser miembros</i>
Chile: 1 Colombia: 9 México: 3 Perú: 9	Costa Rica: 2 Panamá: 12
En suma, 36 bases militares de 72 en total que hay América Latina y el Caribe. Lo que representa el 50% de todas las bases de Estados Unidos en la región.	

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Borón, Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. México: UNAM/PPELA/CEIICH, 2014.

En este contexto es necesario preguntarse ¿qué elementos influyen en que particularmente Chile y México sigan políticas neoliberales y jueguen el papel de bloqueo a otros proyectos regionales? ¿Por qué son estos dos países quienes se alinean a la política neoliberal y no otros? En resumen, se trata de ver el mecanismo subyacente –lo que aquí he llamado emulación-subordinación– del hecho de que:

...hay...una articulación entre las clases dominantes a nivel global, lo que hoy podríamos denominar una ‘burguesía imperial’ [la súper clase y la red corporativa mundial]... que dicta sus condiciones a las clases dominantes locales de la periferia del sistema, *socias menores en su festín*, pero que tienen la importante función de *viabilizar el accionar del imperialismo* a cambio de obtener ventajas y beneficios para sus propios negocios.¹⁵

Un ejemplo de esta emulación dentro de la misma AP, lo podemos observar en las carreras de posgrado de los Ministros y Secretarios de gabinete de Chile y México que intervienen en los

¹⁴ Zibechi, Raúl. “Ética, geopolítica y razón de Estado”. En *La Jornada* (6 de mayo, 2011).

¹⁵ Borón, Atilio. *Op. cit.* p. 46. Subrayado propio.

acuerdos de la Alianza del Pacífico. El Ministro chileno¹⁶ y los dos Secretarios mexicanos¹⁷ obtuvieron su posgrado en una universidad de los Estados Unidos. Homogeneidad que también se observa en los Ministros peruanos¹⁸. Estos casos contrastan con las carreras de posgrado de los Ministros de colombianos¹⁹, quienes no tienen estudios de posgrado en los Estados Unidos.

V. La emulación-subordinación de la élite del poder mexicana y chilena

Iniciemos preguntándonos: *por qué las élites del poder de México y Chile han sido propensas a mantener una línea pro-estadunidense a diferencia de otros países de la región*. Aquí pretendo mostrar que la emulación élites periféricas-élite central ha formado una subordinación objetiva hacia los EEUU. Siendo uno de los factores importantes de la conformación de la élite del poder su modo de socialización, podemos reconstruir la emulación que la élite del poder chilena y mexicana hace del modo de vida estadounidense: desde el consumo suntuario y el proyecto de vida, hasta la forma de pensamiento y la forma de desenvolverse –el *habitus*. En el presente trabajo solamente se aborda el aspecto de la educación universitaria y de posgrado en la élite del aparato estatal, pero las conclusiones pueden extenderse a otro tipo de socialización.

¹⁶ Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Heraldo Muñoz: Doctor en Estudios Internacionales de la Korb School of International Studies, University of Denver, Colorado. Posee un Diploma en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Chile, y una Licenciatura (BA) en Ciencias Políticas de la Universidad del Estado de Nueva York en Oswego (SUNY).

¹⁷ Secretario de Economía de México, Ildelfonso Guajardo Villareal: Es Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Nuevo León, Maestro en Economía por la Universidad Estatal de Arizona y Estudios Doctorales en Finanzas Públicas y Economía por la Universidad de Pensilvania.

Secretario de Relaciones Exteriores de México, José Antonio Meade Kuribreña: Licenciatura en Economía, Instituto Tecnológico Autónomo de México. Licenciatura en Derecho, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctorado en Economía, Universidad de Yale, New Haven, Connecticut.

¹⁸ Ministra de Relaciones Exteriores de Perú. Gonzalo Gutiérrez Reinol: Licenciada en Relaciones Internacionales y Master en Política Internacional por el School of Advanced International Studies de la Johns Hopkins University en Washington D.C. Cuenta con estudios de postgrado en el London School of Economics and Political Science en Gran Bretaña, y en el JFK School of Government de la Universidad de Harvard.

Ministra de Comercio Exterior y Turismo de Perú. Magali Silva Velarde-Álvarez: Es licenciada en Economía por la Universidad del Pacífico y posee una maestría en Economía en la Universidad de Oregón (Estados Unidos).

¹⁹ Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. María Ángela Holguín Cuéllar: Politóloga de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes (1988), con Especialización en Diplomacia y Estrategia del Centre d'Études Diplomatiques et Stratégiques – CEDS de París, Francia (1999). Realizó una especialización en Gestión Pública e Instituciones Administrativas en la Universidad de Los Andes (1992), donde también adelantó el Curso de Alto Gobierno, en el año 2007. Ministra de Comercio, Industria y Turismo. Cecilia Álvarez-Correa: Ingeniera Industrial de la Pontificia Universidad Javeriana y Especialista en Finanzas Privadas del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Antes de comenzar hay que aclarar dos conceptos: el *habitus* y la orquestación objetiva. El *habitus* lo podemos entender como un instinto social, es decir, como disposiciones adquiridas por socialización dentro de un ambiente particular; estas disposiciones no son racionalizadas, más bien son razonables, concuerdan con el ambiente social, y tienen un sentido práctico que permite actuar frente a otros sujetos con el mismo *habitus* y con sujetos ajenos, sin tener que reflexionar a cada momento.

Ahora bien, cuando un grupo social comparte un mismo *habitus* puede conducirse de manera homogénea sin tener que planear una estrategia común explícita: todos actúan del mismo modo porque todos viven en el mismo ambiente social y todos piensan del mismo modo. “La afinidad estructural de los *habitus* pertenecientes a una misma clase es capaz de generar prácticas convergentes y *objetivamente orquestadas* fuera de toda intención colectiva, esto es, de toda conciencia colectiva, sin mencionar cualquier forma de conspiración.”²⁰ Estos dos conceptos son importantes para entender cómo es que la élite mexicana, la élite chilena y la élite mundial-estadunidense logran seguir una línea común fuera de toda conspiración, en base a su afinidad educativa.

*Élite del poder en Chile*²¹

Primeramente hay que decir que los gobiernos chilenos que consolidaron el neoliberalismo en Chile desde 1990 se caracterizan por tener tecnócratas, tecnócratas políticos y *technopols* dentro de sus gabinetes, siendo los más numerosos los últimos dos. La importancia de los *technopols* y tecnócratas políticos²² es que aplicaron la administración neoliberal a la política económica y a la contención del descontento social.

En Chile la dinámica de enviar personas privilegiadas a estudiar a las universidades de élite en EEUU se puede rastrear desde principios del siglo XX. Por ejemplo, ya en esos años a través del periódico *El Mercurio*, uno de los periódicos con mayor difusión por aquel entonces, el dueño Agustín Edwards, desde Nueva York, escribía cartas que se publicaban los

²⁰ Ambos conceptos, *habitus* y orquestación objetiva, son construidos por Pierre Bourdieu. Véase Bourdieu, Pierre y L. Wacquant. *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, 1995. La cita textual corresponde a la p. 86.

²¹ Los datos que aquí se utilizan fueron obtenidos del libro Joignant, Alfredo, y Pedro Güel. *Notables, Tecnócratas y mandarines. Elementos de Sociología política de las élites en Chile (1990-2010)*. Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2011; cuando sea necesario se citará el capítulo y páginas específicas.

²² Si bien se suele decir que los tecnócratas llegaron al gobierno en Chile, y otros países de América Latina, lo cierto es que tecnócratas puros son pocos los que encontramos en los gabinetes. Lo que hay en mayoría son *technopols*, una mezcla de conocimiento especializado, habilidad política y carrera política dentro de algún partido político.

domingos y con las cuales se intentaba interesar a la sociedad lectora de Chile por los logros de EEUU:

Edwards fue un promotor en la campaña por usar métodos educacionales norteamericanos. *Era lógico hacer eso, él afirmaba, desde que los Estados Unidos alcanzaron su grandeza bajo un sistema democrático.* Como consecuencia de sus escritos, el Gobierno envió cuatro educadores a la República del Norte a estudiar su sistema de instrucción pública. Métodos norteamericanos llegaron a ser muy populares, especialmente en ciertos tipos de *instituciones privadas*.²³

Para la década de 1955 esta dinámica se incorporó al gobierno más formalmente: “Entre 1955 y 1963, treinta economistas de la Universidad Católica viajaron a Chicago, donde aprendieron el conjunto de políticas neoliberales.”²⁴ La Oficina de Planificación Nacional (Odeplan) fue el órgano de gobierno encargado de reclutar a estos economistas a su regreso de EEUU. Fue durante la dictadura que estos economistas empiezan a adquirir poder político.

Ahora bien en el corte temporal que estamos tratando, hay que resaltar que en los cinco gobiernos posdictadura, Patricio Aylwin (1990-1994), Eduardo Frei (1994-2000), Ricardo Lagos (2000-2006), Michelle Bachelet (2006-2010), y Sebastián Piñera (2010-2014), los gabinetes estuvieron ocupados en su mayoría por sujetos que habían estudiado en EEUU; sobresalen los ministerios de Economía y Hacienda, así como el de la Presidencia donde este tipo de ministros fueron más recurrentes. Por ejemplo, en el gabinete de Aylwin todos los ministros, menos uno, habían hecho un posgrado en alguna universidad de élite de EEUU.²⁵ Los estudios que realizaron estaban centrados en dos carreras, abogados y economistas. De una muestra de 20 ministros technopols, entre 1990 y 2010, encontramos que el 50% estudió abogacía y economía en alguna universidad de élite en EEUU.²⁶ Las implicaciones de que un importante número de ministros haya estudiado en EEUU, sobre todo en ministerios centrales como Hacienda, Economía, Presidencia, Trabajo y Educación, es que la élite estatal en Chile se homogeneizó, es decir, se formó un habitus común, que los orquestó objetivamente con los proyectos de la política imperialista estadounidense.

La educación en los EEUU no se limita a los funcionarios de gabinete. Dos de estos presidentes, Ricardo Lagos y Sebastián Piñera, también realizaron estudios en los EEUU. El

²³ Evans, Henry Clay. *Chile and its relations with the United States*. Citado en Ramírez Necochea, Hernán. *Historia del imperialismo en Chile*. Santiago de Chile: Editora Austral, 1970. pp. 200-201. Subrayado propio.

²⁴ Silva, Patricio. In *the name of reason. Technocrats and politics in Chile*. Citado en Dávila, Mireya. “Tecnocracia y política en el Chile postautoritario.” En Joignant, Alfredo, y Pedro Güel. *Op.cit.* p. 33.

²⁵ Los ministros estudiaron en la Universidad de Wisconsin, la Universidad de Boston, la Universidad de Columbia, Harvard, la Universidad de Michigan, Yale y el MIT. Dávila, Mireya. “Tecnocracia y política en el Chile postautoritario.” En Joignant, Alfredo, y Pedro Güel. *Op.cit.* p. 34.

²⁶ Joignant, Alfredo. “Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las élites gubernamentales de la Concertación.” En Joignant, Alfredo y Pedro Güel. *Op.cit.* p. 63-66.

primero hizo un Doctorado en Economía en la Universidad de Duke, mientras que el segundo también curso un Doctorado en Economía, pero en Harvard. Más adelante veremos las implicaciones de este tipo de presidentes.

En Chile el acceso a la educación universitaria y, actualmente, de posgrado en el extranjero, ha sido un bien restringido a las capas altas de la sociedad. Desde la época colonial la educación se reservó a miembros de la élite terrateniente-comercial, y aunque la fundación de universidades públicas logró abrir espacios culturales a capas medias y bajas de la sociedad, a finales del siglo XX la educación que daba acceso a los puestos altos en el gobierno era sobre todo de instituciones privadas y, como ya vimos, de instituciones privadas en el extranjero, principalmente de EEUU.²⁷

Si bien los requisitos cada vez más cerrados para acceder a puestos ministeriales impulsaron una élite con mayores credenciales universitarias, sobre todo de posgrados de EEUU, lo cierto es que este requisito no conformó una élite más preparada. En lugar de hacer estudios previos de la situación económica nacional del área intervenida, o de hacer estudios comparados con casos similares, la aplicación de las políticas neoliberales siguió sobre todo “principios económicos generales”. Las premuras políticas y la falta de una oposición fuerte, hicieron que la política económica entre 1990 y 2000 fuera la aplicación de recetas generales y no, como se esperaría de una élite estatal con más credenciales en carreras de economía, una aplicación científica de las teorías económicas.²⁸ Sin embargo, cabe destacar que en realidad estas recetas generales son parte de la economía que quienes fueron a los EEUU aprendieron. Un tipo de economía que se ha descrito como reduccionista y hasta autista.²⁹

*Élite del poder en México*³⁰

En México la dinámica formalizada de enviar economistas a estudiar en el extranjero se da a partir de la década de 1940. En ese entonces se estableció un programa de becas entre el Banco de México (BdM) y el Instituto de Asuntos Interamericanos mediado por Nelson Rockefeller y el director del BdM, quienes además eran buenos amigos. Al finalizar la

²⁷ Aguilar, Omar. “Dinero, educación y moral: el cierre social de la élite tradicional chilena.” En Joignant, Alfredo y Pedro Güel. *Op.cit.* p. 226-227.

²⁸ Ossandón, José. “Economistas en la élite: entre tecnopolítica y tecnociencia.” En Joignant, Alfredo y Pedro Güel. *Op.cit.*

²⁹ Polanyi, Karl. *Textos escogidos*. Argentina: CLACSO/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2012; y Alvater, Elmar. *El fin del capitalismo tal y como lo conocemos*. España: El viejo topo, 2011.

³⁰ Los datos que aquí se utilizan fueron obtenidos del libro Camp, Roderic Ai. *Las élites del poder en México*. México: Siglo XXI Editores, 2006; cuando sea necesario se citarán las páginas específicas.

Segunda Guerra Mundial, el programa no se renovó, pero el gobierno mexicano decidió crear su propio programa de becas. Daniel Cosío Villegas, notable economista mexicano que había estudiado en Harvard, Cornell y la Universidad de Wisconsin, y Rodrigo Gómez director del BdM establecieron el programa de becas a través de este organismo. Para la década de 1970 las becas las otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Quienes eran favorecidos con estas becas solían estar recomendados por algún funcionario del BdM o de alguna otra secretaria de gobierno. Harvard y Yale recibieron a muchos de estos recomendados, estudiantes que no eran críticos al sistema mexicano, más bien deseaban mejorarlo con conocimientos técnicos.³¹

Quienes en las décadas de 1970 y 1980 fueron becados a EEUU por Conacyt, a su regreso solían ocupar puestos altos en el BdM o en las Secretarías de Economía, Hacienda o Programación y Presupuesto. Estos personajes fueron los que consolidaron el neoliberalismo en México ya en la década de 1990. Pocos fueron los personajes que habiendo sido becados para estudiar en universidades de EEUU ocuparon puestos altos en el gobierno, pero dichas secretarías fueron las encargadas de cambiar el modelo mexicano durante 1980 y 1990.³² En una muestra de 14 secretarios de Programación y Presupuesto, Hacienda, Comercio y Fomento Industrial, así como directores del BdM, que dirigieron estos organismos gubernamentales de 1980 a 2000, todos estudiaron en una universidad de élite en EEUU³³

En cuanto a los presidentes que desde 1990 dirigieron al país es notoria la educación que habían adquirido en EEUU. Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) estudió en Harvard, mientras que Ernesto Zedillo (1994-2000) estudió en Yale. Aunque Vicente Fox (2000-2006) no estudió un posgrado en EEUU, sí tomó un Diplomado de Alta Gerencia mientras trabajaba para la transnacional Coca-Cola, diplomado que era impartido por profesores de la Escuela de Negocios de Harvard.

Existe en el caso de México un cambio de época en cuanto a la educación de la élite del aparato estatal. Hasta antes de 1968 la Universidad Nacional (UNAM) había educado a gran parte de esta élite, pero la politización de esta universidad fue llevando a los sectores de mayores ingresos a optar por las instituciones privadas. Las nuevas universidades privadas que se fundaron por empresarios siguieron el patrón de educación privada de EEUU, así la

³¹ *Ibid.* pp. 186-187.

³² *Ibid.* p. 207

³³ *Ibid.* p. 218. Las universidades son Stanford, Harvard, Yale, MIT y Chicago.

formación que la élite recibió en México ya estaba homogeneizada con la que recibirían en sus posgrados en EEUU.³⁴

La emulación-subordinación

¿Por qué afirmo que la emulación educativa que ha realizado la élite del poder de México y Chile respecto de los EEUU, es una forma de subordinarse a la élite imperialista de este país? Como ya vimos la posesión de un mismo habitus, lleva a grupos homogéneos, aunque estos se encuentren en espacios geo-sociales distintos, a converger en sus acciones. Lo que ha sucedido es que las élites de México y Chile han adoptado un patrón de valorización –económico, social, cultural– formalizado por la élite central, un patrón que los lleva a imitar modelos incorporados durante sus estudios en EEUU.

Se ha visto desde el aspecto filosófico y sociológico³⁵ que los países de América Latina tienen un sentimiento psicológico de inferioridad, el cual los lleva constantemente a imitar y adoptar ideas, valores, técnicas y modelos sociales impuestos o difundidos desde las potencias mundiales; una imitación a secas. Porque si bien la imitación es parte constitutiva de nuestra formación como sujetos sociales, la imitación da un grado de autonomía sólo cuando va ligada a la creación y a la innovación de aquello que se emula. Aunque esta condición psicológica sea compartida por las sociedades de la región, no se suele identificar a las élites nacionales con el sentimiento de inferioridad ¿cómo alguien con tantos recursos, materiales –sobre todo dinero– y simbólicos, que es apreciado y premiado socialmente, puede sentirse inferior a alguien? Aunque la élite local no haga explícito este sentir –encubierto por las mismas posesiones que concentra– podemos ver cómo la élite de EEUU ha logrado subordinarla objetivamente a sus intereses.

Lo que aquí se ha descrito en cuando a la emulación de EEUU por medio de miembros de la élite del aparato estatal, es un mecanismo que estructuralmente implica una subordinación objetiva. ¿Por qué? Esto se debe a que “el hecho de que el país anfitrión reclute a élites de otros países es parte del esfuerzo por crear ‘un sutil sistema de control político, dominación y dependencia’.”³⁶ Además, el hecho de que la élite del poder chilena y mexicana estudien sus posgrados en los EEUU no es un asunto de meras preferencias personales, sino

³⁴ *Ibid.* p. 161 y ss.

³⁵ Zea, Leopoldo. *América como conciencia*. México: UNAM, 1973.

³⁶ Gerald, W. Fry. “The Economic and Political Impact os Study Abroad.” Citado en Camp, Roderic Ai. *Op.cit.* p. 194.

un fenómeno más estructural, donde el hecho de estudiar en ese país es un acceso limitado –ya sea por recursos o por contactos personales, ambos bienes escasos– y también porque quienes lo hacen generalmente llegan a ocupar cargos importantes en la élite estatal y económica. “Los expertos han descrito un patrón cada vez más frecuente de estudiantes [de élite] que regresaron a su país para hacerse cargo de instituciones importantes y de introducir la orientación de su alma máter extranjera [estadunidense] en el debate intelectual nacional. Algunos académicos la consideran una forma de dominación no muy sutil de Estados Unidos.”³⁷ Se puede pensar que este “no muy sutil control” por parte de EEUU hacia México y Chile, por mediación de sus élites, es un hecho que se ha formado sin que ninguna de las partes involucradas lo haya impulsado, que es una consecuencia no planeada; pero no es el caso.³⁸

El papel de las élites locales como mediadoras del imperialismo estadounidense es un hecho que no se suele medir con la magnitud necesaria. El que la élite del poder en México y Chile influya estructuralmente en la vida nacional –social, cultural y económica– se correlaciona históricamente con otro hecho: en los países en que EEUU ha logrado influir, la élite local tiene la doble función de puente y de mandante. Dentro de su territorio y sociedad manda, influye en el desarrollo social desde las altas posiciones institucionales, pero desde fuera de su territorio EEUU influye en la élite local para que, como puentes (medios de realización), dicha élite local aplique nacionalmente ciertas directrices de dominio y de despojo.

La posibilidad de que las élites locales en América Latina cumplan esta doble función de puentes y mandantes, la han conocido los propios gobernantes de EEUU. Con respecto a México, el Secretario de Estado de Woodrow Wilson –de 1915 a 1920– Robert Lansing dijo en 1924:

México es un país extraordinariamente fácil de dominar porque basta con controlar a un solo hombre: el presidente... Tenemos que abandonar la idea de poner en la Presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso conduciría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: *debemos abrirle a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano*, en nuestros valores y en el respeto del liderazgo de Estados Unidos. México necesitará administradores competentes y con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y *eventualmente se adueñarán de la misma Presidencia*. Y sin necesidad de que

³⁷ *Ibid.* p. 202.

³⁸ Tanto México como Chile tienen una historia de rechazo a la política intervencionista de EEUU. México con la guerra en la que se cercenó su territorio (1846-1848) y Chile con las constantes presiones del gobierno estadounidense desde su independencia, no aceptaban oficialmente la política intervencionista. Actitud que cambió notablemente a mediados del siglo XX.

Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, *harán lo que queramos*, y lo harán mejor y más radicalmente que lo que nosotros mismos podríamos haberlo hecho.³⁹

El que individuos socializados bajo los parámetros que EEUU desea exportar a América Latina hayan llegado o no a la presidencia no se debe solamente a las intenciones de la élite del poder en EEUU; no se trata aquí de una conspiración y una súper élite que domina todo. La llegada al poder de ciertos presidentes se debe un proceso complejo. Pero lo cierto es que tampoco podemos desatender las intenciones de la élite estadounidense, sobre todo cuando esta es una élite con tanta influencia a nivel mundial.

Como vimos anteriormente, varios presidentes en México y Chile habían estudiado posgrados en EEUU. ¿Qué implicaciones estructurales tiene esto? Pensemos en el cabildeo, o *lobbying*. Tradicionalmente cuando se piensa en el cabildeo se le ve como: el agrupamiento de sujetos que defienden intereses particulares alrededor de los cabildos para grillar a los políticos cuando salen de sus recintos de poder, y convencerlos –con presiones, argumentos y sobornos– para que ellos también defiendan, dentro de las instituciones formales, los intereses que aquellos representan. Sin embargo, cabe destacar una nueva modalidad del cabildeo: el *lobbying imbricado*. Se trata de un fenómeno cada vez más creciente en la época neoliberal, en que los lobistas ya no rodean a los políticos, sino que ellos mismo ocupan los puestos de mando de instituciones oficiales. De esta manera, los presidentes de México y Chile que estudiaron posgrados en EEUU –adoptando así un habitus pro-estadunidense– en realidad funcionan como instrumentos de proyección de poder central: desde sus oficinas presidenciales despachan a favor de los intereses de la élite estadounidense a la que emulan.⁴⁰

A modo de conclusión

Reconstruir el problema de la élite del poder en México y Chile no puede limitarse a la descripción de sus privilegios, sus orígenes sociales, sus carreras de vida y sus interrelaciones. Tampoco basta con explicar sus actos de poder. Para hacer una reconstrucción completa debemos agregar también las consecuencias estructurales de sus actos de élite. Aquí tratamos la consecuencia de la emulación que hace la élite del poder mexicana y chilena respecto de EEUU: la subordinación objetiva hacia la política imperialista de EEUU. Lo que

³⁹ *Carta de Robert Lansing a William Randolph Hearst, febrero de 1924*. Citado en Cockcroft, James D. *Mexico's Revolution Then and Now*. New York: Montly Review Press. 2010. p. 77. Subrayado propio. Robert Lansing renunció a su cargo como secretario en 1920, para trabajar en la *Mexican Petroleum Company*.

⁴⁰ Saxe-Fernández, John. *Op.cit.* p. 130-141.

implica que México y Chile, como espacios de extracción de recursos –sobre todo petróleo y minerales– y espacios de extracción de ganancias, están subordinados a los intereses de despojo y saqueo estadounidenses, pero también a sus intereses militares y geo-estratégicos.

Bibliografía:

- Alvater, Elmar. *El fin del capitalismo tal y como lo conocemos*. España: El viejo topo, 2011.
- Bourdieu, Pierre y L. Wacquant. *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, 1995.
- Camp, Roderic Ai. *Las élites del poder en México*. México: Siglo XXI Editores, 2006.
- Clowes, Brian. “Kissinger Report 2004. A retrospective on NSSM-200. How U.S. foreign policy uses population control to exploit third world economies.” En *Human Life International* (2004).
- Cockcroft, James D. *Mexico's Revolution Then and Now*. New York: Montly Review Press. 2010.
- De Landa, Manuel. *Mil años de historia no lineal*. Barcelona: Gedisa, 2011.
- Glattfelder, James B.; Stefania Vitali; y Stefano Battiston. “The Network of Global Corporate Control”. En *PlosOne*, Vol. 6 (octubre, 2011).
<http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0025995>
- Joignant, Alfredo, y Pedro Güel. *Notables, Tecnócratas y mandarines. Elementos de Sociología política de las élites en Chile (1990-2010)*. Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.
- Miliband, Ralph. *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo XXI Editores, 2013.
- Mills, C. Wright. *La Élite del Poder*. México: FCE, 2005.
- Orozco, José Luis, “Jeffersonianos y Hamiltonianos: los orígenes de la política exterior estadounidense”. En *Relaciones Internacionales*, Cuarta época, No. 77 (mayo-agosto, 1998).
- Polanyi, Karl. *Textos escogidos*. Argentina: CLACSO/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2012.
- Ramírez Necochea, Hernán. *Historia del imperialismo en Chile*. Santiago de Chile: Editora Austral, 1970.
- Robinson, Andy. *Un reportero en la montaña mágica. Cómo la élite económica de Davos hundió al mundo*. México: Ariel/Editorial Planeta, 2014.
- Robinson, William. I. “Global Capitalism Theory, and the Emergence of Transnational Elites.” En *Critical Sociology* No.38 (2012).
- Rothkopf, David. *El club de los elegidos. Cómo la élite del poder global gobierna el mundo*. Madrid: Tendencias, 2008.
- Saxe-Fernández, John. *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México: Debate, 2006.
- Sklair, Leslie. “La clase capitalista transnacional y el discurso de la globalización.” En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Vol. XLV, Num. 186 (septiembre-diciembre, 2002).
- Scott, John. “Modes of power and the re-conceptualization of elites.” En *The Sociological Review*, Vol. 56 (mayo, 2008).
- United States National Security Council. *National Security Meemorandum. NSSM 200. Implication of the worldwide population growth for U.S security and overseas interests*. (1974).
- Zea, Leopoldo. *América como conciencia*. México: UNAM, 1973.
- Zibechi, Raúl. “Ética, geopolítica y razón de Estado”. En *La Jornada* (6 de mayo, 2011).